

MARIO ARAYA, ALCALDE DE DIEGO DE ALMAGRO Y PRESIDENTE DE ARMA:

"ESPERO QUE SE AVANCE EN DECISIONES VINCULANTES PARA LA COMUNIDAD Y LOS MUNICIPIOS"

Un llamado hacia los parlamentarios para mayor vinculación en temas socioambientales, mayor trabajo en terreno y el fin hacia los cargos de asignación en la región, fueron las definiciones del ahora nuevo presidente de la Asociación Regional de Municipalidades de Atacama (ARMA), el alcalde de Diego de Almagro, Mario Araya, quien se entrevistó con Diario Chañarillo esta semana.

¿Cuáles serán las líneas de su gestión ahora al mando de la ARMA?

Este es un desafío grande. Quiero trabajar en conjunto con todos los alcaldes que están en la asociación, tratando los problemas que nos atañen como región. Por ejemplo, queremos empezar con el sentido de la adaptación de Atacama: somos los generadores de la energía renovable, eólica y solar, pero las tarifas más caras que se pagan están en esta región. Queremos empezar a hacer conciencia de esa situación, trabajando con todas las autoridades legislativas y regionales para la compra de generadores o, por lo menos, que nos hagan una rebaja en la tarifa. No es justo para nosotros, sobre todo pensando en que el royalty vino a beneficiarnos siendo una idea precursora del ex alcalde de Chañaral y parte del ARMA, Héctor Volta (Q.E.P.D).

Es un tema que va ligado estrechamente a la descentralización. ¿Se hacen más difíciles estos desafíos considerando que es un proceso estancado?

Es un proceso reciente, porque antiguamente estábamos acostumbrados a tener un gobernador y un intendente designados. Espero que pronto el gobernador, quien es elegido popularmente, tenga más atribuciones. Ahí está la democracia; nunca he sido partidario de las asignaciones.

LA GESTIÓN ANTERIOR

¿Tiene alguna aprensión o comentario respecto a la gestión del alcalde de Freirina, César Orellana, ex presidente de la ARMA?

Es una persona muy querida en su comuna porque hace mucha gestión, le gusta el terreno. Es lo que estoy haciendo, seguir los mismos pasos porque la vara es muy alta. Sin embargo, también tenemos que hacernos cargo de las deudas que tiene la Asociación y los problemas de comunicación que se han generado, porque la pandemia y otras dificultades no nos han permitido reunirnos como corresponde. Pero quiero generar una buena continuación, pensando también en una nueva sede porque ya llevamos más de 30 años funcionando.

¿Cree que una nueva sede genere réditos electorales?

Asumí el cargo hace dos semanas, pero como te digo, es un desafío muy grande y hay que tomar lo bueno y lo malo para seguir mejorando. Por ejemplo, ya vamos a entregar el terreno para esa sede, y esa fue una buena gestión del alcalde Orellana.

¿Y la relación con el Gobierno Regional, cómo la evalúa?

Yo tengo muy buena llegada con el gobernador Miguel Vargas, pero insisto en que quiero mejorar las comunicaciones en la ARMA. Soy mucho más de terreno, y no me gustan las reuniones online porque las grandes ideas salen en la presencialidad, en el cara a cara. No me gustan las oficinas, los papeles, sino reunirnos y conversar francamente sobre los proyectos y concretarlos. Eso quiero cambiar.

SEGURIDAD Y MEDIOAMBIENTE

Hay temas complejos en la región. El índice de percepción de inseguridad es de los más altos, tenemos una educación pública que es frágil. ¿Cómo hacerse cargo desde el ARMA de estos fenómenos?

En seguridad, estamos trabajando coordinadamente los municipios. Ya se han implementado convenios que han dado muy buenos resultados, y también se está gestionando la compra de nuevos vehículos de vigilancia por intermedio de la Delegación Presidencial, así como drones de televigilancia. No es una cosa de un día para otro, porque nosotros no podemos atacar de manera tan directa la delincuencia y la violencia, sino que trabajar desde abajo. En Diego de Almagro, por ejemplo, estamos qui-

tando espacios a la delincuencia creando recintos deportivos, instalando luminarias de última tecnología y trabajando en patrullaje y escuelas para concientizar sobre el consumo de drogas y no abandonar a nuestros niños.

¿Y qué sucede con las medidas en materia medioambiental? Que en el fondo es también un tema de seguridad

El tema es que cuando se hacen reuniones con las mineras para sus proyectos, nosotros no somos vinculantes. Hubo una idea interesante de la ex presidenta Bachelet, que dictaba que las comunidades fueran vinculantes en trabajos que se hacían en su propio espacio. De todas formas, cuando conversamos con las mineras, ellas toman apuntes y se han realizado grandes cambios. En Diego de Almagro tenemos una gran cantidad de salares, y ya se han presentado empresas francesas para la explotación del litio que claramente será un impacto gigantesco. Tampoco podemos quitarle la libertad a la empresa de hacer su inversión, pero deben hacerse responsables del cuidado del medioambiente. Hacemos el llamado a los parlamentarios para poder avanzar en una mayor vinculación.

Tenemos problemas también con la salud: falta de farmacias para zonas aisladas, migración de profesionales de la salud, infraestructura compleja. ¿Qué gestiones se pueden realizar desde los municipios?

Es una temática muy compleja. En Diego de Almagro hemos hecho esfuerzos para traer farmacias a El Salvador, ofreciendo buenos sueldos y llamando por redes sociales. Lo bueno es que ahora la Universidad de Atacama imparte medicina, y el incentivo es que puedan esos profesionales quedarse en la región y especializarse. Debemos mejorar la calidad del sueldo y volver comunas como Diego de Almagro más atractivas, aprovechando la minería como un polo de desarrollo para la gente, entregando viviendas para que ellos se puedan instalar.

